

Hacia un final de año lejos de casa.

Aún me parece increíble que ya se han cumplido cuatro meses de estadía en este hermoso país, he conocido muchos lugares gracias a la familia y a los viajes que he hecho como parte de mi desarrollo como voluntario, mi adaptación siento que está muy bien encaminada y que aún debo aprender muchísimo sobre este idioma.

Este mes ha sido muy especial debido a que es el mes donde se da una de las más grandes festividades de este país y a nivel mundial, me refiero a la navidad. Esta época de navidad y fin de año conlleva mucha unidad familiar y un sinnúmero de celebraciones que hacen de esta temporada algo mágico. Esta vez mi relato empieza con una visita donde la “abuela” la mamá de mi papá anfitrión, donde nos reunimos para hornear galletas de navidad las conocidas localmente como “Plätzchen” según me dicen que esta costumbre es comúnmente para compartir tiempo junto a los niños, mientras se conversa y se cantan algunas canciones, fue algo muy divertido aunque la mejor parte para mi fue comerlas, y ya que me refiero al tema de la comida, después de estos cuatro meses y de tener una vida rutinaria he logrado ganar 7 kilos en mi peso corporal, creo que esto se debe a que he hecho realmente poco deporte, afortunadamente el clima me ha permitido viajar siempre al trabajo en la bicicleta, aunque, lamentablemente no ha sido lo suficiente como el que solía hacer en Nicaragua para mantener mi peso.

Casi a inicios de mes tuve la oportunidad de viajar junto a un grupo del partido SPD y por invitación del eurodiputado Sr. Udo Bullmann hacia Strasbourg, en Francia, sede de la mundialmente conocida catedral Notre Dame, lugar de unos de los mas hermosos mercados de navidad y también sede de una de las asambleas de sesión del Parlamento Europeo ahí aprendí un poco sobre los países que conforman la Unión Europea y como se realizan las sesiones de este organismo encargado de administrar los actuales 28 países que la conforma. Durante esta visita de dos días estuvimos primeramente haciendo un tour por la ciudad, aprendiendo un poco sobre la historia y visitando el mercado de navidad que se situaba en los alrededores de la majestuosa catedral de Notre Dame. Al día siguiente tuvimos la visita al parlamento, justo cuando los eurodiputados realizaban sesión, y quedé realmente asombrado cómo debaten y aprueban o desaprueban leyes, proyectos de leyes o reformas en las políticas que rigen a los diferentes países. Este mismo día tocaba regresar a casa y en mi caso debía pasar directo hacia mi curso de alemán debido a que ese mismo día tenía la prueba interna para evaluar mis conocimientos del idioma, para así dar por culminado el módulo 4 o el nivel A2, llegando un poco cansado por el viaje logré obtener una calificación de 1, siendo esta la mejor puntuación según los estándares alemanes, el examen consistió en evaluar, la escucha, la lectura y la escritura con la redacción de una

carta; a pesar de que tuve la calificación de uno no fue una calificación perfecta, pues, perdí algunos puntos en la calificación general.

En el mismo curso de idioma ya para cerrar el año festejamos navidad, llevando algo típico de los diferentes países y realizando una cena de fin de año, yo cociné tostones con queso y fue algo que les gustó a todos, ellos no podían creer que esos eran “bananos” según se les llama acá en el idioma, fue algo nuevo para todos los que viven en esta parte del mundo.

Después de esto llegó el momento de tomar una pausa en el curso de alemán y también en las oficinas, como trabajador voluntario también debo tomar vacaciones que forman parte de las vacaciones establecidas en el contrato. El trabajo en las oficinas se ha incrementado en este cierre de año debido al ingreso de nuevos cursantes y a que al iniciar el nuevo año las oficinas serán movidas de edificio.

Esta vez me ha tocado pasar la navidad lejos de casa, pero me siento muy afortunado de poder vivir estas celebraciones en los lugares donde se han originado y las cuales se hacen en las diferentes partes del mundo, según leí una vez, muchas de estas costumbres de temporada fueron llevada al continente americano por los migrantes alemanes hacia Estados Unidos cuando huyeron después de que las guerras azotaran a esta parte del mundo. Una de las tradiciones que mas me gustó y que ha sido un regalo de la familia fue mi calendario de adviento, el cual consta de 24 días y por cada día tengo un pequeño obsequio hasta llegar el 24 de diciembre, donde nos reunimos todos para compartir regalos y sentarnos en la mesa y cenar un platillo tradicional de esta fecha y el cual fue Raclette, platillo para degustar junto a una larga charla en la mesa.

Este mes fue tan especial porque también fue la primera vez que nevó en esta ciudad, pude vivir ese mágico momento un día domingo, la temperatura descendió hasta los menos tres grados y la experiencia fue maravillosa, hice una pequeña locura de salir en pantalón corto y en camiseta a ver la nieve y hacer una broma para mis redes sociales, la broma consistió en que yo me estaba congelando (adjunto foto en la galería). Este mismo día visité con la familia la ciudad de Oppenheim, una ciudad conocida por lo sótanos que se encuentran debajo de ella, fue un día impresionante, con nieve por primer vez en mi estancia acá, Oppenheim es una ciudad histórica y para hacer más impresionante esta visita fuimos a la iglesia de la ciudad (Katharinenkirche), la cual tiene la misma arquitectura gótica que la catedral de Köln (Colonia) y la catedral de Notre Dame en Strasbourg y justo a la par de la iglesia se encuentra una capilla que alberga las osamentas de 20,000 difuntos producto de las guerras pasadas, pero, lo mas impactante de esto fue que en el centro de toda esa gran cantidad de huesos, destacaba una calavera muy en especial, la cual tenía un color dorado, yo no estoy completamente seguro a que se debe ese color pero según me relataron eso fue por una película que realizaron en ese lugar.

Y ya para finalizar este maravilloso mes, la familia me invitó a ser parte de las vacaciones de invierno junto a ellos, el destino fue Austria y la meta lograr esquiar en las pistas de Pitztal,

fue un viaje de 5 días y tres dedicados a esquiar. Quedé impresionado con la vista y los paisajes que ofrecen los Alpes cubiertos de nieve; afortunadamente gozamos de un clima estupendo, el sol brilló y el contraste entre cielo azul y la nieve me dejaron momentos inolvidables.

El primer día en las pistas fue un poco difícil, los zapatos se sentían muy pesados y la cantidad de ropa para protegerse del frío no se sentía muy cómoda, sudé mucho con el entrenamiento inicial, pero, solo hacia falta acostumbrarse para disfrutar de este deporte tan emocionante; durante el segundo día me atreví a realizar una de las pistas azules, las cuales no tienen tanta complejidad, donde me divertí muchísimo a pesar de las muchas caídas y el no muy buen control de los esquíes, realicé varias repeticiones sobre esta pista junto a mi mamá anfitriona; para luego en horas de la tarde me atreví junto al papá a descender sobre unas de las pistas de color rojo que es para los esquiadores de nivel intermedio, la pista fue extensa, la adrenalina aumentó muchísimo y aunque con varias caídas logré descender de manera exitosa. Al tercer día esquiando todo fue mucho mejor, ya el control sobre los esquíes había mejorado y todo fue muy divertido, esta vez hice casi solo una de las pistas extensas de color azul, también junto a la familia visitamos la cafetería ubicada a 3440 metros sobre el nivel del mar la cual es la única a esta altura en todo Austria, algo para destacar es que en esas pistas y esa cafetería fueron sitios de rodaje de la película "Spectre" del agente 007, y en una de las montañas de esa región fue encontrada la momia mas antigua de Europa, una persona que según estudios data del 3255 antes de Cristo y que cuyo cadáver fue encontrado por unos alpinistas de origen alemán.

Y así con inolvidables experiencias festejamos que las vacaciones de invierno fueron un éxito y que no tuvimos ningún accidente realizando este deporte extremo. Al quinto día nos dirigimos hacia casa para llegar a celebrar Silvestre o fin de año, al igual que la navidad se celebra en familia con una larga cena y se espera hasta la media noche para el inicio del nuevo año.

Para finalizar me despido siempre agradeciendo la maravillosa oportunidad que me han brindado para poder vivir estas experiencias y expandir mis conocimientos. Espero que esta redacción haya sido de su agrado y les deseo un exitoso año nuevo.

Saludos fraternos.

Julio Sánchez

# Foto galería



Plätzchen y  
Calendario de adviento.



Primera vez en la  
Nieve (foto broma)



Junto a otro  
nica



Mercado de navidad  
en Frankfurt



Strasbourg Francia



Parlamento Europeo  
con miembros del SPD



Sótanos de Oppenheim



Osamentas en  
Michael - Kapelle  
Oppenheim



Vacaciones de invierno junto a la familia en Pitztal Austria